



OCTUBRE

“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN.

TEMA: Visión que cambia vida, calles, corazones.

(Basado en la celebración del 5/9/25, Apóstol Martín Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=0C5eFAualsg>

INTRODUCCIÓN: En el mes de septiembre recorrimos un camino de revelación que nos ayudó a comprender y practicar quiénes somos en Cristo. Aprendimos que:

- **Unidos a Cristo:** el fruto verdadero no depende de nuestro esfuerzo, sino de su vida en nosotros (Juan 15:5). Estamos unidos a la vid que da fruto.
Más allá de los sentidos: no estamos limitados por lo que vemos o sentimos, ni por el tiempo, sino que ya vivimos en la esfera mayor del Reino (Colosenses 1:13). Unidos a Cristo, vivimos lo que Él es. ¿Es Él preocupación, ansiedad, enfermedad, enojo, odio, temor?
- **Somos visión:** no solo tenemos un mensaje, sino que **somos respuesta** para transformar calles, casas y corazones (Juan 3:16). No sólo somos bendecidos nosotros, sino que todo lo que hemos aprendido y recibido, es para bendecir a otros y no cansarnos de hacer ese bien.

Cada enseñanza fue un paso: de nuestra identidad en Cristo, al ejercicio de la consciencia y meditación en nuestra unión a Cristo y la vida más allá de lo natural, hasta expresar esa vida impactando nuestro entorno. Viviendo por encima de todo reporte, circunstancia, diagnóstico, confiados.

PREGUNTAS DE TESTIMONIO E INTERACCIÓN: ¿Cómo experimentaste en tu vida diaria estar unido a Cristo sin depender de tu esfuerzo para dar fruto? ¿Qué cambios viste al vivir más allá de tus sentidos y descansar en Dios en medio de tus circunstancias? ¿En qué momento fuiste visión para alguien este mes, llevando esperanza o ánimo? Si tuvieras que resumir este mes en una sola palabra, ¿cuál sería? ¿Por qué estás agradecido hoy?

Hoy compartiremos acerca de **ser visión:** Jesús dijo: *“Ustedes son la luz del mundo”* (Mateo 5:14). ¿Qué entienden de ello?

La visión que Dios nos dio no es solo una idea, es **vida en acción**, nos lleva a vivir la plenitud de quienes somos y ser un puente entre las personas y Dios. Ser luz es esperanza, inspiración, a un estilo de vida diferente. Lleno de paz, seguridad, fuerza, ánimo divino, fe, confianza, bienestar, salud, sin temor a las malas noticias, viviendo desde el reposo que suministra soluciones, ideas creativas; un estilo de vida en comunión con Cristo y disfrutando la guía de su espíritu aún en cosas cotidianas.

El Evangelio es la mejor noticia que existe, y esta es que Jesús dio su vida por amor a la humanidad, resucitándonos a una nueva vida en abundancia, en exceso de lo bueno. Y este evangelio no es para esconder o guardar, sino para compartir. No nos hace espectadores, sino protagonistas: **somos la respuesta que el mundo necesita porque Cristo vive en nosotros.**

COMPARTIR: ¿Qué te hace sentirte motivado a compartir este evangelio? ¿Qué es lo que más te impacta de la obra de Cristo y cómo ha transformado tu vida? Gran oportunidad para agradecer por los grandes testimonios de la nueva vida que hoy vivimos.

Piensa en un **faro en la costa:** no se esfuerza por producir luz, simplemente la irradia. Esa luz guía barcos en medio de la oscuridad y evita naufragios. Así somos nosotros: no fabricamos algo artificial, sino que dejamos que la luz de Cristo brille, en nosotros, y dé dirección a calles, casas y corazones.

COMPARTIR: ¿Qué significa para vos ser “visión” en tu familia, trabajo o ciudad? ¿En qué situación reciente sentiste que tu presencia llevó luz, paz o dirección a alguien?

El Evangelio no es una carga ni un mandato para ganar la aprobación de Dios, sino la **mejor noticia de todas:** Cristo murió, resucitó y vive en nosotros. Somos la visión que cambia ambientes, la luz que no se puede esconder, la respuesta que convierte el caos en esperanza. Y nuestra predicación es siendo, siendo esos hijos de luz. Escogiendo nuestras palabras, acciones, gestos, y viviendo esa unidad con Él.

SER VISIÓN: Esta semana, busca **una situación concreta de necesidad o confusión** en tu entorno y proponte ser visión allí: dar una palabra de ánimo, acompañar a alguien en soledad, orar por un enfermo, ofrecer una solución práctica.

NUESTRO DAR: Nuestro dar embellece las cosas, realidades, personas. Cristo ha embellecido nuestra vida al darse a sí mismo. Nuestro dar como iglesia se refleja en cosas físicas y naturales, en las personas, en nuestro estilo de vida. Reflejan los hijos libres, de autoridad y sabiduría, quienes entienden que el dinero es nuestro servidor porque saben que ya todas las cosas se nos fueron dadas. Dar es esencia de quienes somos, luz.

FUNDAMENTOS BÍBLICOS ACERCA DE ESTA REFLEXIÓN DEL DAR:

Cristo nos embellece al darse a sí mismo: *“Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa y sin defecto.”* (Efesios 5:25-27)

Nuestro dar embellece y transforma realidades: *“Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos.”* (Hechos 3:6-7)

Dar transforma nuestra realidad: *“El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.”* (2 Corintios 9:6-8)

Los hijos libres y sabios entienden la provisión de Dios: *“Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.”* (Gálatas 4:7)

“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas?” (Romanos 8:32)

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.” (Efesios 1:3)

El dinero como servidor, no como señor: *“Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.”* (Mateo 6:24)



OCTUBRE

“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EVANGELISMO.

TEMA: Visión que transforma mi entorno.

(Basado en la celebración del 12/9/25, Apóstol Martín Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=blv6JMVRNjw>

INTRODUCCIÓN: Muchas veces pensamos que la visión de Dios es algo lejano, solo para grandes ministerios o para “los llamados”. Sin embargo, la visión siempre comienza en lo pequeño y cercano: en nuestra vida, en nuestra casa, en nuestra cuadra, y de allí se expande. Cuando reconocemos que Cristo vive en nosotros, descubrimos que somos portadores de bendición y que podemos transformar todo lo que nos rodea. Que somos embajadores del reino, su cultura, sus valores, sus pensamientos, sus principios, el corazón del Padre.

Mateo 28:19 “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

COMPARTIR:

1. ¿Qué significa para nosotros que la visión comienza en casa, con nuestra familia?
2. ¿De qué manera nuestra presencia puede traer bendición a nuestra cuadra, barrio o trabajo?
3. ¿Cómo cambiamos nuestra manera de relacionarnos cuando recordamos que somos un tesoro en Cristo?
4. ¿Qué obstáculos personales hemos tenido para vivir y compartir la visión?
5. ¿A quiénes sentimos que Dios quiere alcanzar a través de nuestra vida en este tiempo?

Importante: Dios nos recuerda que **nosotros somos la visión** porque Cristo vive en nosotros. Eso significa que no necesitamos esperar que las circunstancias cambien para ver fruto: el cambio comienza en nosotros.

- Si hablamos vida, nuestra casa se llena de vida.
- Si bendecimos nuestro barrio, se abre espacio para que otros perciban a Cristo.
- Si nos vemos como un tesoro, otros descubrirán a Cristo en nosotros.

LEER: Hechos 1:8 “...me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.” La visión de Dios nunca es solo personal, siempre incluye a otros. Por eso empieza en nuestra “Jerusalén” (nuestra casa), pasa por “Judea” (nuestro barrio), alcanza “Samaria” y sigue hasta lo último de la tierra:

Una visión verdadera se refleja en la manera en que hablamos. Si hablamos vida, nuestra casa se llena de vida. Si hablamos bien del encuentro, iglesia, empresa, barrio, tarde o temprano todo se alinearán con lo que declaramos. El evangelio es poder transformador. Donde parece que no hay salida, la visión abre camino.

COMPARTIR: ¿Nuestras palabras están alineadas con la visión de Dios o con las circunstancias? ¿Son semillas que están dando fruto hoy en nuestro entorno?

Así como aprendemos a andar en bicicleta cuesta al principio, vivir la visión también requiere práctica y perseverancia. Pero llega un momento en que se disfruta y fluye naturalmente. La visión nos sostiene, nos impulsa y nos convierte en un canal para que otros conozcan a Cristo. **¿Qué cosas en nuestra vida fueron difíciles al principio pero, con práctica y perseverancia, hoy disfrutamos y fluyen naturalmente?**

LEER: Proverbios 23:7 dice: “Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él”. Si nos vemos pequeños, viviremos limitados. Pero si entendemos que somos un tesoro, que somos visión, entonces nos animaremos a mostrar a otros lo que somos en Cristo. El Padre no nos ve como nosotros nos vemos; Él nos ve como su posesión más valiosa. Por nosotros pagó el precio más alto. Si somos un tesoro en Cristo, otros desearán lo que tenemos. Cristo, el deseado de las naciones, vive en nosotros. Por lo tanto, nosotros también somos deseado, porque cuando nos ven a nosotros, ven a Cristo.

PONER EN PRÁCTICA :

1. **Casa:** Dedicamos un momento cada día para declarar bien sobre nuestra familia.
2. **El barrio:** Saludamos, sonreímos o hacemos un gesto amable con tus vecinos. Ser un portador de paz.
3. **Identidad:** Cada mañana nos recordamos quienes somos : “Soy un tesoro en Cristo. Soy la visión que transforma mi entorno.”
4. **Extensión:** Pensar en una acción concreta (pequeña pero real) que pueda trastornar o cambiar nuestro barrio esta semana: invitar a alguien a compartir un café, llevar ayuda a una familia, compartir una palabra con alguien en necesidad.

NUESTRO DAR: Damos como reflejo del corazón de Dios, “De tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.”

(Juan 3:16)



OCTUBRE

“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN.

TEMA: Visión que cambia vida, calles, corazones.

(Basado en la celebración del 19/9/25, Apóstol Martín Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=rUv6hsPyaQY>

INTRODUCCIÓN: En el encuentro anterior compartimos que, cuando reconocemos que Cristo vive en nosotros, descubrimos que somos portadores de bendición y que tenemos la capacidad de transformar todo lo que nos rodea. Somos embajadores de su Reino: de su cultura, de sus valores, pensamientos, principios y, sobre todo, del corazón del Padre.

Mateo 28:19 “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

SOMOS UNA VISIÓN INEVITABLE: ¿Qué significa ser “inevitables”? Somos como el amanecer: no se puede detener, siempre aparece para bendecir. La luz que llevamos en nuestro interior tampoco puede ser contenida; esa luz es Cristo en nosotros. Es una bendición para vidas, calles y corazones. Es nuestra identidad, nuestra raíz, aquello que nos impulsa a mostrar lo que somos y lo que Cristo es.

COMPARTIR: ¿Cuándo ves, en tu vida cotidiana, que se manifiesta esa luz que bendice a otros?

LEER: 2 Corintios 5:16-20 (MSG) “Debido a esta decisión, no evaluamos a las personas por lo que tienen o cómo se ven. Una vez miramos al Mesías de esa manera y nos equivocamos, como sabes. Ciertamente ya no lo miramos de esa manera. Ahora miramos al interior (RAÍCES, CRISTO), y lo que vemos es que cualquiera unido con el Mesías tiene un nuevo comienzo, es creado como nuevo. La vieja vida se ha ido; ¡surge una nueva vida! ¡Míralo! Todo esto viene del Dios que estableció la relación entre nosotros y él, y luego nos llamó a arreglar nuestras relaciones entre nosotros. Dios puso el mundo cuadrado consigo mismo a través del Mesías, dándole al mundo un nuevo comienzo, ofreciendo el perdón de los pecados. Dios nos ha dado la tarea de decirle a todos lo que está haciendo. Somos representantes de Cristo. Dios nos usa para persuadir a hombres y mujeres de que dejen sus diferencias y entren en la obra de Dios de hacer las cosas bien entre ellos. Estamos hablando por Cristo mismo ahora: Hazte amigo de Dios; él ya es amigo tuyo”.

Este pasaje nos recuerda que ya no miramos a las personas por lo que tienen o cómo lucen, sino desde el interior. En Cristo, cada persona tiene un nuevo comienzo: la vieja vida queda atrás y surge una nueva.

Dios nos reconcilió consigo mismo y nos confió la tarea de reconciliar a otros. Somos representantes de Cristo, llamados a invitar a hombres y mujeres a dejar sus diferencias y entrar en la obra de Dios, que busca hacer las cosas bien entre todos.

COMPARTIR: ¿Qué cambia en nuestra manera de relacionarnos cuando miramos a las personas desde su interior y no por lo externo? ¿Cómo podrías ser un agente de reconciliación en tu familia, tu trabajo o tu comunidad?

LEER: Habacuc 2:14 “La tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor.”

Si reemplazamos “tierra” por “nosotros”, podemos entender que seremos llenos del conocimiento de su gloria. Llevar la gloria de Dios en nosotros significa portar su ADN espiritual: amor, poder, justicia y luz.

La gloria de Dios no es algo estático; es activa, atractiva y transformadora. Se manifiesta cuando:

- perdonamos,
- bendecimos,
- elegimos la verdad en lugar de la mentira.

Cuando su gloria fluye a través de nosotros:

- sanamos con nuestras palabras,
- levantamos a los caídos,
- traemos dirección en medio de la confusión,
- rompemos cadenas de religiosidad,
- llevamos paz donde antes había tensión.

La gloria de Dios transforma nuestra vida, nuestra casa y nuestra familia, trayendo luz, orden, paz y dirección. Cuando la luz entra, nada puede permanecer igual.

Como portadores de su gloria, somos orden, paz y dirección. Nuestra vida es un faro que anuncia algo nuevo y nos convierte en agentes de transformación en nuestro entorno.

COMPARTIR: ¿Cómo entendés que la gloria de Dios no es algo lejano o abstracto, sino algo que se expresa a través tuyo? ¿En qué momentos concretos experimentaste que tu perdón, tu bendición o tu elección de la verdad trajeron luz y paz a otros? ¿De qué manera tu vida puede ser un faro en tu ciudad, trayendo orden, paz y dirección?

APLICACIÓN PRÁCTICA: ¿Cómo podés manifestar la gloria de Dios en pequeñas acciones cotidianas? ¿Qué hábitos o decisiones podrían ayudarte a ser más consciente de que sos portador de bendición? Si otros te miraran como un reflejo de Cristo, ¿qué aspectos de tu vida te gustaría que ellos vieran?

NUESTRO DAR: El reino de Dios tiene una forma de vivir y proveer que nunca falla. Funciona sin importar en qué país estemos, porque no depende de la economía humana, sino de la cultura del Reino. Si vivimos según el sistema del mundo, solo vamos a recibir lo que ese sistema puede dar. Pero si vivimos según el Reino de Dios, experimentamos sus promesas y su provisión.

Romanos 12:2 “No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.”



OCTUBRE

“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EVANGELISMO.

TEMA: Viviendo Enfocados.

(Basado en la celebración del 26/9/25, Pastor Daniel Montero)

<https://www.youtube.com/live/kSie2NER8ZI?si=J4NanHbPkRMB6YLn>

INTRODUCCIÓN: Hemos aprendido que cuando reconocemos que Cristo vive en nosotros, descubrimos que somos portadores de su luz y de su gloria. Esa luz no puede ser contenida, es inevitable como el amanecer, y está destinada a transformar nuestro entorno. En Cristo, cada persona tiene un nuevo comienzo: ya no miramos lo externo, sino el corazón renovado por Él. Somos sus representantes, llamados a reconciliar, a sanar con nuestras palabras, a llevar paz donde hay tensión y verdad donde hay confusión. La gloria de Dios no es algo lejano, sino una realidad viva en nosotros, que se expresa en gestos simples: perdonar, bendecir, amar.

Nuestra vida es un faro que anuncia el Reino, trayendo orden, dirección y esperanza a quienes nos rodean.

Y es fácil vivir esta realidad cuando estás con el cuerpo, la iglesia, viviendo un mismo sentir, siendo motivado por otro, pero ese mismo ambiente debería seguir en nuestro interior en todo tiempo. Aún en medio de las dificultades.

Hoy vamos a compartir acerca de vivir enfocados. **¿Cómo crees que se vería para tí el hecho de estar enfocados? ¿Qué piensa una persona bien enfocada? ¿Cómo es su ánimo, su fuerza?**

LEER: Habacuc 2:4 (Romanos 1:17, Gálatas 3:11 y Hebreos 10:38). *“El justo por la fe vivirá.”*

La fe es el fundamento que nos sostiene en cada temporada, en lo bueno y en lo difícil.

Vivir por fe es vivir siempre expectante, con un ánimo constante, que el Padre y nosotros somos uno. Vivir enfocados nos lleva a vivir en esa convicción, y no ser llevados por cualquier viento, circunstancia. Sino que vivimos la vida a la manera del reino como grandes hijos de Dios.

No estar enfocados en lo correcto, será revelado porque hay cansancio, frustración, queja, desgano, crítica, juicio, pasado.

COMPARTIR: **¿Cómo te has encontrado en el último tiempo? ¿Pleno o frustrado? ¿Lleno de expectativa y energía o cansado y sin fuerzas? ¿Agradecido y reteniendo siempre lo bueno o quejoso y crítico? ¿Viviendo la manifestación de cosas sobrenaturales o siendo robado por lo que tus ojos naturales ven y oídos naturales escuchan? ¿Enojado y dividido con relaciones o la iglesia? ¿O siendo paciente en el crecimiento de otros y la madurez que vas alcanzando? ¿Dando lugar al Padre a que siga transformando tu vida? ¿U orgulloso buscando tener la razón? ¿Motivado por encuentros y celebraciones? ¿O viviendo independiente?**

¿Estoy viviendo por fe, expectante de lo que Dios hará, o guiado por lo que mis ojos ven y mis oídos escuchan?

¿Cómo reacciono frente a las dificultades: con ánimo constante o dejándome llevar por el desánimo?

¿Soy paciente con el crecimiento de otros, o me encuentro más bien crítico y dividido?

¿Busco tener la razón o busco que el Padre siga transformando mi vida?

¿Vivo motivado solo por encuentros y celebraciones, o mantengo un enfoque personal en todo tiempo?

Nuestra determinación no viene por lo que hacemos, sino por lo que somos. Por eso necesitamos alinear nuestro ser a la vida del hijo que somos. Desde nuestra esencia de gratitud, paciencia, dominio propio, paz, reposo, orden.

LEER: Romanos 5:20 Aún cuando nos salimos de nuestro diseño original, el Padre ha hecho que sobreabunde su influencia y favor de manera exagerada hacia nosotros. Si en medio de nuestros errores (caminar fuera de nuestro diseño original) hizo que sobreabunde la gracia, ¿cómo no habrá hecho que todo lo demás funcione a nuestro favor o que lo que nos provoca ansiedad, ya haya sido dado en lo espiritual?

LEER: Romanos 8:28 “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.”

Romanos 8:32 *“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas?”*

Ambos versículos nos revelan que no hay situación difícil que pueda superar la obra de Cristo, y que todo lo que necesitábamos se nos dio a través de Él. Si vivimos mal, ¿cuáles pueden ser los motivos si Él dice que sus pensamientos (planes) son de paz y no de mal, para darnos el futuro que esperamos? Cosas relevantes y sobrenaturales suceden cuando vivimos enfocados.

COMPARTIR: Si el Padre ya me dio todo en Cristo, ¿qué excusas estoy usando para no vivir pleno y enfocado?

¿Qué pasos concretos necesito dar para alinear mi vida a la esencia de gratitud, paz, dominio propio y orden?

¿De qué cosas necesito desenfocarme hoy para poder enfocarme en lo eterno y verdadero?

¿Qué pasaría en mi entorno si decido vivir plenamente como portador de la luz de Cristo?

¿Qué decisión práctica voy a tomar esta semana para vivir como un hijo enfocado, lleno de fe y esperanza?

CONCLUSIÓN: Las circunstancias dan identidades falsas. Enfermedad, fracasado, encontrarse solo, etc. Pero vivir enfocado es elegir cada día caminar por fe, creyendo que la luz de Cristo en nosotros es más fuerte que cualquier circunstancia y que todo lo que necesitamos ya fue provisto para brillar y transformar nuestro entorno. Escoge enfocarte en Cristo, escoge vida.

NUESTRO DAR: DECLARACIÓN CON FE.